



El restaurante El Pescador-Casa Angelina, en Les Cases d'Alcanar, que acogió reuniones previas al golpe del 23-F. FOTO: JOAN REVILLAS

LA PLANIFICACIÓN Un episodio histórico habitual en las tertulias

El historiador y periodista rapitense Josep Pitarch es una de las voces que, en varias ocasiones, ha recordado el relato que alude a que la planificación del golpe de estado pasó por Les Cases d'Alcanar: «Siempre se había dicho que el 23-F se había gestado aquí. No sé si se puede decir que se fraguó, pero sí hubo reuniones. Es 'vox populi' en Alcanar. Recuerdo que en su momento se comentó mucho en diversas tertulias. Es un tema que no se ha escondido nunca, siempre ha salido a colación», comentaba al 'Diari' hace unos años. «Yo tuve después un programa de radio en el que hablábamos de la Transición y pasaron personas que conocían aquella historia», explicaba por entonces.

Historia

La desclasificación del 23-F deja sin aclarar la preparación del golpe en Les Cases d'Alcanar

Los papeles que han visto la luz esta semana no despejan las incógnitas de las reuniones de militares en el Ebre. La asonada se fraguó en un restaurante. Los clientes aún preguntan hoy

RAÚL COSANO
TARRAGONA

La reciente desclasificación de la documentación en torno al 23-F continúa dejando sombras sobre el golpe de estado. A pesar de la publicación de esta gran cantidad de material que ha permanecido oculta durante décadas, esta vez no se ha arrojado luz sobre un aspecto clave de los preparativos: las reuniones previas en puntos de las Terres de l'Ebre, fundamentalmente en Les Cases d'Alcanar (Montsià) y, en específico, en un restaurante en concreto, El Pescador-Casa Angelina.

«Dicen que aquí hubo reuniones. Es una historia conocida por la gente en el pueblo y en la zona. Algunos clientes, sobre todo los de cierta edad, vienen y preguntan. Es algo que yo no he vivido de primera mano pero despierta curio-

sidad», comenta el actual responsable del negocio, un restaurante con terraza en el paseo marítimo, frente al puerto pesquero, donde se puede degustar cocina marinera. Varias voces y algunas publicaciones dan fe de esos encuentros, a pesar de que no se mencionan en la documentación que ha visto la luz esta semana.

Uno de los libros donde aparece es *La gran desmemoria*, de la periodista Pilar Urbano. Los focos se sitúan en ese punto clave de Les Cases d'Alcanar. Urbano introduce un nuevo nombre en esa ecuación, la Ràpita, como localización donde los golpistas se reunieron para tramitar lo que fue un intento de golpe de estado perpetrado por los mandos militares y que tuvo su episodio más popular en el asalto al Congreso liderado por el teniente coronel Antonio Tejero, recién fallecido.

Urbano explica que los generales Alfonso Armada y Milans del Bosch se habían reunido en esa población: «El propio Armada, justificando que su menester era el de informarse de los golpes en preparación y dar noticia al Rey,

Varios libros sitúan en el restaurante comidas de Armada y Milans del Bosch

escribió y declaró: 'Iba informándole de todos mis contactos, de lo que veía venir, de mis conversaciones con Milans...'. Sigue Urbano: «¿Y dónde tenían esas conversaciones, ya que los dos procuraban que pasaran inadvertidas? En un punto a mitad de camino entre Valencia y Lleida:

San Carlos de la Ràpita. En la calle que flanquea el puerto hay una casa vieja con bar. La planta de arriba es la vivienda de los dueños. En el comedor de esos señores, a resguardo de la vista de la gente, ahí se encontraban y comían los dos generales».

«Arrocerías costeras»

Algunas páginas antes, la escritora ya apuntaba un indicio, al menos en cuanto a proximidad: «Por los seguimientos y observaciones a los ayudantes de los generales sospechosos, detectaron que Milans del Bosch elegía para sus reuniones comedorcitos reservados en restaurantes y arrocerías costeras por la zona de Levante».

A la hora de vincular el 23-F y el Ebre, hay otro libro fundamental: *Presidentes*, una obra de la periodista Victoria Prego en la que desgrana 25 años de historia a

través de las voces de los cuatro primeros jefes de la democracia. Es en el capítulo dedicado a Calvo-Sotelo donde reside la clave.

Años después, el segundo presidente de la democracia en España dio, de forma fortuita, con ese lugar de la costa tarraconense donde se había conspirado. «Por pura casualidad Calvo-Sotelo tuvo ocasión de averiguar años más tarde dónde celebraban sus encuentros privados durante los meses previos al golpe los generales Armada y Milans del Bosch», narra Victoria Prego en su libro.

Calvo-Sotelo y las fotos

A continuación se reproduce, en la voz del entonces ya expresidente, su conversación con el dueño del establecimiento: «Se reunían en un restaurante a mitad de camino entre Lérida y Valencia. Yo lo descubrí porque caí en ese restaurante y me lo contó el dueño. Yo iba de Valencia a Barcelona en coche y en San Carlos de la Ràpita le dije a mi mujer: 'Oye, Pili, la primera obra que yo adjudiqué siendo ministro de Obras Públicas fue una reforma del puerto, y nunca he venido. Tenemos tiempo -era la una de la tarde-, vamos a San Carlos de la Ràpita y vemos el puerto».

Sigue el relato: «Luego tenemos hambre y nos indican un restaurante. Vamos, aunque era pronto para comer. El restaurante tiene una casa vieja en la calle que flanquea el puerto y luego, en el muelle mismo, hay un barracón con aire acondicionado, y allí es donde se come».

«Entramos en el bar y me veo dos marcos de plata con dos retratos: uno de Franco y uno de Tejero. El de Tejero dedicado; el de